

CUEVAS, TOMASA

Entrevistadora: María Carmen García-Nieto Paris

Fecha: 21 de febrero de 1983

Proyecto: «Las mujeres en Madrid durante la Guerra Civil»

CARA A

CGN. ... contarás un poco tu, tu vida, tu vida de trabajo y, y lo que ganabas... y eso que ganabas que te hacía ser rebelde y protestar...

TC. ... pues claro que es que tenía que protestar porque yo estaba en una fabriquitita de, que le llamaban fábrica, de medias de punto, fábrica de punto... que hoy le llamaríamos pequeñísimo taller, pero que en aquella época, pues, eso era una fábrica con cuatro máquinas, unaa pequeña... una pequeña tienda, delante de, de, de la trastienda que tenían las maqui, que tenían las máquinas y yo estaba, exclusivamente, para coger los puntos de las medias de seda, a veces hasta de hilo... y, claro, yo tenía que ver los paquetitos que, que traían para coger las medias porque ponía las, la dueña de la tienda ponía el precio en el papelito que envolvía la media, entonces yo tenía que ver obli, obligatoriamente qué era lo que cobraban, y yo estaba, pues, detrás, al ladito del mostrador, detrás del mostrador, en una sillita en una mesita pequeña y una sillita, y allí, pues, a coger mis puntos a mano... eh, cobraba, pues, setenta y cinco céntimos...

CGN. ... al día...

TC. ... no, hija mía, a la semana...

CGN. ... a la semana...

TC. ... a la semana... a mí me parecía tan poco que cuando llevaba ya un poco de tiempo, pues, pedía aumento de salario... y me subieron, pues, a, a una peseta... volví a pedir... al poco tiempo y me subieron a una veinticinco, bueno, así protestando por el, por el salario me llegaron a subir hasta una setenta y cinco...

CGN. ... Tomasa y los demás de la, del taller, qué cobraban...

TC. ... esto, pues mira, yo no te lo puedo decir... porque, en realidad, a lo mejor en aquellos años lo sabía pero no me acuerdo...

CGN. ... erais todas mujeres...

TC. ... había dos hombres y otras dos mujeres dentro... eh, de las tres, tres mujeres dentro, de las tres mujeres una de ellas era dueña también de, de la fabriquita y la tienda, y el hombre también, era un hermano, o sea, eran tres hermanos, un chico y dos chicas, una de ellas, la llamada Isidra, es aquella que nos decía que el tiempo es oro, que el tiempo es oro, en cuanto se levantaba la cabeza... y yo dentro entraba muy poco a nos ser que hubieran terminado una pieza y se les habría escapado un punto y yo entraba a repasar ese punto o una media o a un refajo, que entonces se llevaban, o unos pantalones de punto que se llevaban por aquella época, entonces me llamaban para que yo repasase esa pieza...

CGN. ... cuántos años tenías entonces...

TC. ... yo tenía nueve años...

CGN. ... nueve años...

TC. ... y, bueno, pues, eh, yo seguía, yo seguía protestando por el salario y llevé hasta los once años trabajando allí...

CGN. ... era en plena época de la dictadura...

TC. ... sí, hasta los diez, hasta los once años, que me habían subido a una setenta y cinco... y como ya estaba tan harta de ver lo que yo ganaba con los puntos... y lo que a mí me daban de salario... hum, las protestas, llegó a decirme la señora que yo era una mocosa y que ya me pagaban demasiado y me molestó que me llamaran mocosa... entonces cogí un lápiz, cogí un papel, y cada media que caía en mi mano, pues, ponía, tanto, tanto, todo lo que costaba coger el punto aquél, pues, en aquella época era veinte céntimos, quince céntimos, he, veinticinco céntimos, pero, que al cabo de la semana, pues, eso subía porque se cogían muchos puntos, y me lo fui apuntando toda la semana... y cuando me fue a pagar me dijo, le volví a subir, pedir aumento de salario... te he dicho muchas veces que, que eres una mocosa y que ganas lo suficiente para, para como eres y lo que trabajas porque no, tú no lo ganas, ¿qué yo no lo gano?, ah, pues, mire usted lo que he ganado esta semana... esto es lo que le hago ganar esta semana, aquella señora se me puso por las nubes y me echó...

CGN. ... y, entonces, fue cuando te anunciaste en... en *Flor y abejas*...

TC. ... *Flores y abejas*...

CGN. ... *Flores y abejas*...

TC. ... me marché a mi casa, llamándome mocosa, y me anuncié en el periódico que era entonces un repu, un, un, un periódico progresista, se llamaba *Flores y abejas*, y la buena señora me llamó la atención, me llamó, me dijo que la...

CGN. ... sí, esto, esto, sí, esto, esto lo explicas aquí...

TC. ... que la había quitao la parroquia, yo no le he quitado nada porque no he llamado a la puerta de nadie... han venido a mi puerta y yo les he abierto porque han venido por un anuncio y usted se anuncia en un periódico y yo me anuncio en otro...

CGN. ... Tomasa, y, después, cuando te fuiste a la fábrica de, de pastas...

TC. ... de pastas de sopa, pues, seguía cogiendo mis puntos de medias por la noche...

CGN. ... eso, eso, eso ya, eso ya... lo, eso lo explicas en el libro...

TC. ... yo me subía, teníamos muy poca luz y...

CGN. ... sí...

r... muy alta y me subía, eh, ponía una mesa, una silla encima de la mesa, me sentaba en la silla y ahí, debajo de la bombilla, pues, a coger puntos y yo se los dejaba a mi madre los paquetitos con el precio y me iba a trabajar a la fábrica...

CGN. ... y en la fábrica de pastas... hum... ¿erais muchas mujeres o no?...

TC. ...pues, éramos cuatro...

CGN. ... bueno, tú eras muy cría todavía...

TC. ... once años...

CGN. ... once años...

TC. ... entré con once años... poco más, que tuviese once años y meses, porque tardé unos meses en ir a, al trabajo a la fábrica de pasta de sopa... y, a, allí me hice comunista...

CGN. ... sí, esto, esto ya, esto ya...

TC. ... es allí donde me hice comunista, eso ya lo explico...

CGN. ... sí... y, entonces, allí trabajabas, hum, lo mismo, a ti, a ti te hacían trabajar lo mismo que, que a, que a los mayores...

TC. ... pues bueno, el trabajo que yo tenía, a mí me enseñaron a hacer la rosca del fideo, que me salía, además, muy bien... y ganaba menos que las otras, claro, porque era como aprendiz primero...

CGN. ... no te acuerdas lo que ganabas...

TC. ... ganaba más que en la fábrica de medias, claro está, pero creo que llegó a... que empecé con tres y, tres pesetas y algo... y que llegó a siete y algo, por entonces...

CGN. ... y cuántas, cuántas horas de trabajo teníais...

TC. ... ocho horas...

CGN. ... ocho...

TC. ... ocho horas... tenía una cosa muy curiosa, y es que, aunque no lo tengas que decir te lo explico porque es muy curioso que no sabía hacer macarrón, todos me salían torcidos... y entonces la, teníamos toda una semana de macarrón, de vez en cuando, para dos meses o así, hacíamos macarrón y yo esa semana cazaba ratones... (risas)... con el aprendiz de la fábrica, cazábamos ratones... se metían entre las bolsas y dale, había que...

CGN. ... sí...

TC. ... eliminarlos...

CGN. ... claro...

TC. ... porque como los macarrones me salían mal... (risas)

CGN. ... o sea, po, eran distintas las máquinas del macarrón que la de la rosca de fideo...

TC. ... eran distintas, es que, el fideo...

CGN. ... sí...

TC. ... el fideo es un, sale mojado, la pasta sale mojada y el fideo es como si peinaras un, un pelo...

CGN. ... sí...

TC. ...eh, que lo peinas, lo coges, lo haces la rosca, muy bien y el fi, el macarrón es distinta chapa, claro...

CGN. ... claro...

TC. ... sale recto y por entonces el fideo se empaquetaba nada más que la mitad del fideo, y le quedaban, se veían el fideo empaquetado la mitad y lo otro se veía la pasta...

CGN. ... sí, ya me acuerdo...

TC. ... no se sí te acuerdas de eso...

CGN. ... sí que me acuerdo, sí...

TC. ... entonces, el fideo tie, tenía que estar muy unido y los míos salían por cada lado, entonces, no, no servía... (risa)... y, bueno, allí, hum, fue donde, la época que trabajé mucho porque mi madre estaba enferma...

CGN. ... sí...

TC. ... y necesitaba una alimentación de leche diaria...

CGN. ... sí esto, esto lo explicas...

TC. ... y yo no podía dejar que mi madre no tomase leche, claro, y tampoco estábamos en condiciones económicas de, de poder llevar adelante eh, una sobrealimentación para mi madre, mi padre ganaba entonces veinticuatro pesetas a la semana...

CGN. ... y tu hermano nada...

TC. ... y mi hermano, pues, de vez en cuando ganaba algo...

CGN. ... tu hermano, tu hermano fue a la escuela...

TC. ... no...

CGN. ... no...

TC. ... mi hermano ha aprendido a leer un poco el periódico porque él se ha esforzado en aprenderse las letras del periódico, pero mi hermano es el que no ha ido nunca a la escuela... ni mi hermana tampoco fue nunca a la escuela...

CGN. ... y tú fuiste un poco...

TC. ... yo fui muy poco...

CGN. ... muy poco...

TC. ... yo fui muy poco por el, la cosa de tenerme que quedar con mi madre y, hoy iba, mañana no iba, eh, después iba dos días o tres, después no iba...

CGN. ... Tomasa, y las condiciones de trabajo en la fábrica de pasta era muy duras, cómo os trataban...

TC. ... eran duras, pues, mira teníamos un encargado fascista... eso ya por empezar...

CGN. ... te hago, te hago, te hago llorar...

TC. ... no...

CGN. ... no...

TC. ... no, no, no, no, es que tengo los ojos muy fastidiaos... eh, con éste casi no veo y el otro, pues, se cansa y, entonces, lagrimea...

CGN. ... lagrimea...

TC. ... por lo demás...

CGN. ... sí...

TC. ... además tengo que ir al oculista forzosamente... pero no me haces llorar, no, me ha hecho llorar mucho esto pero cuanto, cuando recordaba las cosas de mis compañeras no de lo mío, lo mío lo he vivido yo y, y ya se vivió... y, claro, ahí, pues me tuve que esforzar en, en llevar algún salario un poco más a casa que lo que era la fábrica... eh, salió por causalidad el que en una lechería, para reparatir la leche por las mañanas...

CGN. ... sí...

TC. ... pero muy temprano, a la mañana, entonces, me daban dos litros de leche y quince pesetas al mes, quince pesetas al mes... y desde allí, cuando terminaba de ... de repartir la leche, me metía en la fábrica... pero yo ya sabía que llevaba dos litros de leche diarios a casa, más las quince pesetas todos los meses... hum, aquello lo fueron organizando mejor y terminaron por despedir los que repartíamos a manos, teníamos una cántara (asentimiento) de aquellas famosas cántaras de leche con la medida de medio litro y de litro... eh, tuvo, hubo una ocasión en que al mismo tiempo que pasaba esto de la leche, el tener que ir a la leche y tener que ir a la fábrica... que no llegábamos para poder pagar la casa y

pagábamos quince pesetas de casa y las patronas de la casa, que vivían bastante retirados de nosotros, no tenían agua en flo, no tenían agua en el piso...

CGN. ... eso, esto también lo explicas, lo de la agua...

TC. ... entonces, también por la tarde después de salir de la fábrica me iba a llevarles el agua que era lo que, lo que ya me agotaba totalmente, al final del día, porque era cargar con un cubo y un cántaro, un cántaro en la cadera, un cubo en la mano y les tenía que llenar una tinaja que tenían... y estuve un, un tiempo hasta que vi que, claro, eso también lo, terminé por dejar porque, eh, veía que la situación iba cambiando un poco en mi casa, mi hermano iba trabajando un poquito más... y como teníamos solucionado la, la el alquiler de la casa que no nos tuvieran que echar, que pagábamos también quince pesetas, las quince pesetas del agua no me las pagaban nunca porque era para el alquiler del piso... y así, pues, íbamos, íbamos mar, marcando pasos...

CGN. ... pero el, el patrono de la fábrica que me decías que era un fascista...

TC. ... no, el patrón no, el encargado...

CGN. ... o el encargado...

TC. ... porque los, era una sociedad anónima de varios comerciantes de comestibles de Guadalajara que no eran malas personas, era un tal Gamo... que ya ha muerto, pero que todavía los hijos, aún cuando voy a Guadalajara voy a saludarles... eh, un tal Castillo, que, ah, murió también pero yo ya éste no tengo, no tenía ninguna relación con la familia, pero murió, y no recuerdo que otro era, no lo recuerdo quien era el otro... y eran buenas personas porque

precisamente cuando a nosotros nos echaron, a Santos y a mí nos echaron de la fábrica por lo de la amnistía, que también os lo digo...

CGN. ... sí...

TC. ... éstos, los dueños mismos dijeron que había que arreglarlo con nosotros, no, no ir a un juicio con el sindicato (ruidos) para, para rein, reingresar otra vez en la fábrica, sino entre nosotros arreglarlo, no se arregló porque estalló la guerra, porque fue en abril lo de la amnistía y en julio estalló la guerra, pero todo ese tiempo estuvimos sin trabajo, porque nos echaron a la calle... por la amnistía, pero, porque este buen señor... el encargado, que ya te digo era fas, era fascista, eh, nosotros le avisamos que no echase las, las pastas de sopa durante la tarde, de la tarde...

CGN. ... sí...

TC. ... que no las echase, y él las echó, por eso, en cuanto tocó la sirena arrastramos a la gente, éramos pocos en la fábrica, pero estábamos a todos, y se quedó él solo... él no podía hacer el tendido de ninguna manera, estar en el obrador para sacar las pastas y subirlas arriba con las penderas, y, y, y tender, hacer el tendido de la pasta no lo podía hacer, entonces, todas las masas que sacó se hicieron un pegotes, porque nosotros le, le prometimos sacar durante la semana esas masas que no íbamos a trabajar, pero las, cómo éramos nosotros los que nos íbamos, nosotros le prometimos durante la semana quedarnos una hora, o lo que fuese, hasta esas cinco masas, que sólo eran cinco masas, echarlas durante la semana, y él no lo aceptó, y siguió, siguió sacándolas, claro, para

tener el pretexto de despedir a los dos únicos comunistas que había en la fábrica...

CGN. ... y, qué otra, ¿había más mujeres en la fábrica contigo?, ¿cuántas?...

TC. ... sí, había cuatro...

CGN. ... cuatro, cuatro... cuatro mujeres...

TC. ... había cuatro... había cuatro y yo cinco, había una que se llamaba Concha España, que era la mayor de todas, que era, digamos, como si fuera la jefa nuestra... una mujer muy maja, una chica, eh, tendría entonces unos veintisiete años o algo así, veintiséis, veintisiete años debería de tener Concha y las otras éramos más jóvenes...

CGN. ... y ganabais lo mismo que los hombres o había diferencia...

TC. ... no, no, ni mucho menos...

CGN. ... por eso... por eso...

TC. ... ni mucho menos, yo no recuerdo cuánto ganaban los hombres, por ejemplo, Santos, pues, no lo recuerdo...

CGN. ... más o menos es el doble...

TC. ... sí, eso seguro...

CGN. ... más o menos el doble....

TC. ... más del doble, o más del doble...

CGN. ... y el trato, el trato de los hombres con vosotras, ¿cómo era?...

TC. ... bueno, pues, eh, el del encargao siempre malo... el, el señor Nicolás, aquél era siempre malo, siempre era a, avasallarte si podía avasallarte... ahora, después

como sólo había otros dos hombres que era Santos y otro más, que eran los que estaban en el obrador, el otro no era comunista, pero era una persona bastante maja, y el contable que había, pues, era un tipo imbécil, a tal extremo que, bueno, cual, de vez en cuando decía, porque yo soy católico, apostólico y romano, y yo le dije, ah, pues no es usted de Guadalajara... (risas)... yo pensé que eso de decir romano es que era de Roma, ¿sabes?...

CGN. ... sí... (risas)

TC. ... porque católico y apostólico lo entendí, pero romano no lo entendí (risas)... y esa era nuestra vida...

CGN. ... hasta que llegó, hasta que llegó la guerra...

TC. ... hasta que llegó la guerra...

CGN. ... pero también, también, quería preguntarte cómo, cómo te hiciste novia... del que era tu novio, que luego os descubristeis los dos en una, en una reunión de las juventudes...

TC. ... cómo me, cómo me hice novia de él...

CGN. ... sí...

TC. ... hombre, eh... yo vivía en un sitio que para ir la centro donde él, desde donde él vivía, para ir al centro de Guadalajara, la, la calle más normal era la mía... porque si tiraba para la izquierda se va hacia, hacia la derecha se va a la parte baja de Guadalajara, y si, y si se va a la, a la izquierda se va a la parte de arriba de Guadalajara, pero para ir al centro, pues, lo más normal es pasar, era pasar por mi calle... eh, como también lavaba ropa, también a la entrada de ese barrio donde él vivía antes de llegar a su casa, bastante antes, había unos... les

llamaban traperos, que no, en realidad no eran casi traperos, eran de esta gente de, que vende por los pueblos, eh, loza...

CGN. ... sí...

TC. ... vendían loza, vendían porcelana y cosas de esas, y se iban a todas las ferias de, de la, de los pueblos, a los mercados de los pueblos, y hacían el mercado en Guadalajara, que son los martes, y siguen siendo el martes, porque yo he estado hace poco en martes y allí estaba el mercado, y, bueno, pues, nos encontrábamos muchas veces, que el subía de su barrio y que yo salía de aquella casa de llevar la ropa o de recoger la ropa, que él pasaba por casa y a lo mejor yo salía en esos momentos... y me persiguió... y yo a él, y así nos hicimos novios, era un muchacho muy majo... que a mí me gustaba mucho y se ve que yo también le gustaba a él... y fuimos novios cinco años... eh, estaba de mecánico en la Hispano, la Hispano Olivetti...

CGN. ... sí...

TC. ... la fábrica de aviación... la Hispano Oliveti, perdón, la Hispano Suiza...

CGN. ... la Hispano Suiza...

TC. ... la Hispano Suiza... y era un buen mecánico, otro hermano mayor también que él, también trabajaba en la Hispano Suiza, eran muy buenos chicos para sus padres, ellos entregaban sus salario según lo recibían, pero, hum, el novio mío, pues, era un muchacho que, después, con otro amigo hacían instalaciones en alguna casa, hacían algunos arreglos de, de cosas que eran muy mañosos, instalaban una luz, instalaban lo que fuese y de esas cositas que ellos trabajaban extras, pues, eran, pues para, para ir al cine, para ir al teatro, para

comprarnos una meriendita, para cosas ya que ellos tenían sus gastos propios, eso no se lo daban ya a los padres... y, bueno, pues, yo no sabía que él era comunista, ni él sabía que yo era comunista, yo tenía que ir a una re, a algún sitio...

CGN. ... Tomasa, esto, esto es lo que yo me pregunto, en aquel momento, que no erais comunistas porque, por la clandestinidad...hasta...

TC. ... estábamos clandestinos...

CGN. ... estabais clandestinos...

TC. ... el partido en la clan, era clandestino... porque yo estuve... desde que yo empecé a, empezó, mejor dicho, empezó Santos a tratarme a mí...

CGN. ... antes de ?...

TC. ... aunque me había ayudado mucho, para subir con las panderas, con unas panderas grandes de fideo, que pesaban como un diablo y que yo, como era tan jovencica, porque mis brazos está torcidos de llevarlas así...

CGN. ... sí...

TC. ... hum, eh, sí podía, que no le veía el señor Nicolás, en cuanto yo daba la vuelta al obrador para subir la escalera, que lo, el tendido lo teníamos en el piso de arriba, me cogía la pandera y me la subía... eh, yo siempre le, le apreciaba mucho a aquel hombre, no sabía lo qué era, que era comunista o qué era, para mí aquel hombre que tendría, entonces, sus veintisiete, veintiocho años, o algo así, para mí era un, un tesoro, porque era la única persona que la veías que te ayudaba, que te salía al encuentro, y te cogía la pandera y te la subía él... y que, además, yo veía que lo hacía a escondidas de, del encargao, y éste fue, pues, el

que, el que a mí me pidió un favor y yo se lo hice, y ahí fue, pues allí fue mi perdición de ser comunista... (risas) allí empecé... no me ha pesado nunca esa es la verdad, y, bueno, pues, yo no sé como empezaría el novio... yo empecé así, pero estuve mucho tiempo ayudando al partido... lleva este recado o dale este, esta cita a fulanito de tal, guárdame esto, hum, fulano de tal vendrá a recogerlo, o lleva esto a fulano de tal, así estuve, pues, mucho tiempo con el partido... y cuando se fundó la juventud, que no teníamos Juventud Comunista en Guadalajara, entonces fue cuando a mí me habló el secretario general que era del partido, para si yo quería ingresar en la juventud, ya militante de la juventud, y ingresé como militante de la juventud después de echarme todo su discurso de lo que significaba ser comunista...

CGN. ... sí... (risas)

TC. ... y, y, y, bueno, dije que sí, que adelante, si había sido explotada desde, desde que era una cría y no había visto más que miseria en mi casa, pues, peor no me iba a ir... sí, si era luchar a favor del obrero, pues, por qué no tenía que ir yo a, a, a militar al partido o a la juventud, y me fui a la juventud, claro... en la militancia que había fuera de los militantes de la dirección, pues, tenía el número siete en el carné de la juventud...

CGN. ... de Gua, el número siete de Guadalajara o general...

TC. ... de Guadalajara...

CGN. ... de Guadalajara...

TC. ... de Guadalajara, de general ?...

CGN. ... por eso, bueno, que la juventud se formó en, bueno, no porque las juventudes se formaron, fueron de lo pri...

TC. ... sí, ya lo sé...

CGN. ... fueron de lo primero, lo que pasa es que eran muy poquitos...

TC. ... era muy poquitos...

CGN. ... eran muy poquitos...

TC. ... eran muy poquitos, en Guadalajara eran muy poquitos...

CGN. ... hasta los años de la república muy pocos...

TC. ... entonces aún incluso me di poco a conocer como militante comunista, porque claro, no ves que estábamos clandestinos y todo eso, había quien salía a, a, a repartir periódicos y a tal, pero a mí me tenían un poco para la cosa de, de que por la imprenta, de que si el papel, que si tal... teníamos un muchacho que lo mataron precisamente, de los pocos, pocos muertos que hubo el día que estalló el movimiento en Guadalajara, pues, fue uno de los chicos que cayó, un chico muy majo, que su padre tenía imprenta, y...

CGN. ... a bueno, es, es donde ibais, donde ibais, sí...

TC. ... pero donde nos descubrimos, el novio y yo, porque, yo también lo explico y lo habrás leído...

CGN. ... sí, esto ya lo he visto en una reunión...

TC. ... el venía, casi si tenía algún trabajo que hacer, me decía, hoy voy con Cubero a hacer unas chapuzas, así que nos, nada más que vengo a verte un momento y me voy, bueno, pues vete... a veces bajaba yo y le decía, hoy lo siento mucho,

porque era yo la que tenía que hacer, lo siento mucho pero tengo muchos puntos que coger, así que, mira, bajo a verte y, y ya te puedes marchar, hasta que un día hubo una reunión, que fue la, de toda la juventud, de la poca que teníamos en Guadalajara, fue toda la, la, una reunión, y nos encontramos...

CGN. ... cuándo, cuándo empezó a ser legal el partido, en qué año...

TC. ... a ingresar en el partido yo...

CGN. ... no, cuándo, cuándo la ju, el partido fue legal, hasta, hasta el Frente Popular...

TC. ... sí, hasta el Frente Popular y luego estuvimos...

CGN. ... ¿sí?...

TC. ... hasta el Frente Popular, porque la república, en la república estábamos más perseguidos que nada... ya entonces alguno se descubría que era comunista y que hacía y yo recuerdo que se vendía el periódico, pero...

CGN. ... sí, sí...

TC. ... con palos, con palos...

CGN. ... sí, sí...

TC. ... hay una coas, no sé si también lo digo, la, cuando la... las elecciones para, para ya el Frente Popular, fue ya para el Frente Popular, hum, quee tenían que ir los, los, los fachas, claro, a hacer sus mítines en la plaza de toros, y la, la consigna que teníamos era no dejarles hablar...

CGN. ...sí, esto, esto lo explicas me parece también...

TC. ... pero que yo no he sabido nunca hasta qué punto pudimos recoger tanta piedra todos, alrededor de la plaza toros...

CGN. ... sí, sí, esto...

TC. ... había cantidad de montones de piedras, pero que yo las miraba y decía, bueno, de dónde ha salido tanta piedra, ahora, claro no hicieron la, su, sus mítines no los hicieron...

CGN. ... sí...

TC. ... porque los coches fueron abollados, los cristales rotos, la policía corriéndonos detrás, todo lo que tu quieras, pero los mítines no se hicieron...

CGN. ... dime, Tomasa, y cuando, cuando erais novios, ibais solos, salíais solos de paseo o siempre...

TC. ... sí, no hija mía, nosotros hemos ido solos (risa) porque he tenido una madre muy maja... y mira que era muy mayor, porque a mí me tuvo ya con cuarenta y cinco años... pero...

CGN. ... y también tuviste un padre muy majo...

TC. ... muy majo...

CGN. ... porque lo que explicas cuando te, cuando te detuvieron , cuando el año treinta y cuatro, cuando los mineros de Asturias, cuando, yo, yo es que te vi a, te vi entrar despacito, despacito (risas) tu padre atrás, y que entonces subes y le, y le enseñas el carné...

TC. ... claro, yo lo tenía escondidito... pues, que es una lástima que esos carnés, no sé alguien los habrá eso, porque eran muy pequeñitos, encarnaditos , un, un, más bien granate, encarnao y tenían las cabecitas de Lenin, Engels y Marx, unas

cabecitas chiquitinas, y los, los, lo abrías y eran los doce cuponcitos
pequeñines, unos cupones cuadraditos, pequeñitos...

CGN. ... sí...

TC. ... para la, los doce meses del año, unos, unos carnés majísimos, pues, yo lo
guardé y, y mi hermano lo debió destruir, lo debió de encontrar y lo debió
destruir mi hermano, porque lo había guardao... eh, por dónde iba...

CGN. ... me, me, no, que te preguntaba si salíais solos tu novio y...

TC. ... salíamos solos, salíamos solos y, además, te puedo contar alguna anécdota,
por ejemplo, eh, en mi tierra, por allí cerca de Guadalajara, a, a traes
kilómetros, a lo mejor o cosa o así, hay una alameda que la llamamos la
alameda de los agayones... y se solía ir mucho los domingos, cuando hacía
buen tiempo, a, a merendar allí y es, es, como la alameda aquella es como un,
como un hondo, como un hoyo, y, y tienes que mirar arriba para los caminos
que hay que se baja, pero hay un camino arriba y tienes que mirar a la gente
que va, entonces, vas abajo y hay algunas fuentes que son fuentes naturales,
agua natural que es muy buena, y por allí se sentaban familiar, parejas de
novios, matrimonios subían por allí a, a merendar... y, en una ocasión, fuimos
también mi novio y yo a merendar allí un domingo, y llegué a casa y me dice
mi madre, dónde has estado, hija, hoy... en la alameda de los agayones, a
merendar con Vicente... dice, ah, eso está bien, porque no quiero que me
mientas nunca... digo, pues, cómo sabe que yo he estao en la alameda de los
agayones, dice, porque ha venido la novia de tu hermano a decirme, dígame a su
hija que es muy joven para irse tan lejos a la, a merendar con el novio, porque

estaba en la alameda de los agayones, dice, yo le he dicho, y ¿quién la ha visto?, dice, pues, yo y su hijo, dice, pues mira yo de mi hija tengo mucha confianza... y de ti, pues, no lo sé, porque no eres mi hija, o sea, que yo de si hija se, respondo, cuídate tú de mi hijo que yo no sé lo que mi hijo vaya a hacer...

CGN. ... muy bien contestao, precioso...

TC. ... e, en otra ocasión una vecina mía de allá al lado, cuando salía con el novio, pues, así chiquichaque, el otro la lado...

CGN. ... sí...

TC. ...nosotros salíamos por la puerta y lo primero que hacía era cogirme del brazo... y la vecina de al lado le dijo, señora Angela, es una vergüenza, porque consiente usted que, que, su hija nada más que salir de la puerta su casa, y usted la ve desde el balcón, va ya del brazo con su novio, dice, porque prefiero que me lo haga delante de mí que no detrás...

CGN. ... claro...

TC. ... yo ya sé que va del brazo pero yo la veo y mientras que no haga otra cosa... y la otra vino, venía, cuando se marchaba su madre y su tía, que vivía una tía soltera con ellos, y su padre, que era el portero del casino, en su propia casa la hizo un hijo el novio (risas)... o sea, que mi madre tenía esas respuestas...

CGN. ... sí...

TC. ... y mi padre, pues, eh, cuando salía a algún sitio, ya en la guerra, que salía fuera a algún pueblo o eso, decía, no me esperéis porque hoy, a lo mejor, si se nos hace tarde no vuelvo, de dijo, hija tú tranquila, tú tranquila, yo, diciéndolo,

pues, ya nosotros nos tranquilizaos, tú tranquila, tú haz lo que tengas que hacer, aquí no vengas con una pata cabra, para mi padre la pata cabra es la barriga... lo que no quiero es que vengas con una pata cabra... pero lo demás, tú haz lo que tengas que hacer... y, tú, tú...

CGN. ... y si hubieras llegado con una pata cabra, ¿qué hubiera pasao?...

TC. ... pues, se, seguramente que no pasa nada...

CGN. ... no pasa nada...

TC. ... porque, eh, hubiera dicho que le vamos a hacer hija mía... (risa) ya está, pero no, han sido muy buenos, han sido muy buenos...

CGN. ... y, y, y esto que tú dices de, de pata cabra, hum, era muy frecuente en aquel entonces que pasara ¿o no?...

TC. ... pues, mujer, algunos casos se daban, algunos casos como, mira este, este...

CGN. ... sí...

TC. ... esta misma mujer, esta vecina de casa, pues, le pasó, luego, pues, que si el estaba haciendo un servicio en el fuerte, que si tal, pues, era mecánico del fuerte, pues, no se pudieron casar, se caso, pues, cuando el niño tenía dos años... el niño tiró adelante, claro, la barriga tiró adelante... y...

CGN. ... claro, porque antes el aborto, el aborto entonces...

TC. ... no, no había nada que hacer, tenía que ser una gente que tuviera mucho dinero, que tuviese tal, en fin, cualquiera sabe, ¿no?, yo no tenía ni, ni idea de lo que pasaba entonces con aborto o dejar de abortar... no lo sabía, pero, bueno, pues, darse casos como el caso de Dominga, de la hermana de la Dominga, que yo también lo explico...

CGN. ... sí...

TC. ... el porqué Dominga se quedó así, por su, para ella era un vergüenza el que a su hermana después de tantos años de noviazgo con un hombre, la hiciese la barriga y la dejase... y la dejó y ya está, después de muchos años de novios, o sea, solía pasar, solía pasar...

CGN. ... y la ge, la gente lo veía mal...

TC. ... lo veía mal, lo veía mal...

CGN. ... muy mal...

TC. ... porque esta misma chica de la Dominga, pues, se marchó a Barcelona... y no se supo nunca más de qué había hecho, ni que había dejao de hacer, se marchó con la barriga palante, ni se sabe si el niño salió o no salió o que hizo o que no hizo, pero ella se marchó embarazada del pue, de Guadalajara, eh, para Cataluña... y no se supo más...

CGN. ... sí, sí, eran bien triste aquellas situaciones...

TC. ... claro, esta chica, otra que yo te digo, la vecina, ésa, pues, el padre armó un escándalo, eh, de mil diablos, que la mato y que la dejo de matar y, en fin, un montón de cosas, eh, la madre se lo dijo para haber si no formaba escándalos, se lo dijo cuando venía del casino, que eran las tres o las cuatro de la mañana, y aviso a mi madre y a mi padre porque, por si acaso se ponía muy tonto, que tuviese un apoyo con mi padre y con mi madre... y, y le, le decían, co, mi padre era un poco chungón y le decía, hum, no me coja, señor Cuevas, que me mato, no me coja señor Cuevas, que me mato, decía, pues, coño, pues, mátese ya pero no lo diga (risas)...

CGN. ... claro... (risas) ay, yo te pregun, te preguntaría muchas más cosas de la, de la guerra, Tomasa, porque, bueno, de la guerra...

TC. ...bueno, pues mira, la guerra a mí me cogió, eh, antes de la guerra ya sabíamos, ya teníamos, pues, más o menos la idea de que nos iba a pasar algo, de que iba a pasar algo, empezábamos ya a hacer guardias por las afueras de Guadalajara, en, en las, por allá por los ta, por donde las puertas del cementerio, por las tapias del cementerio porque era una subida que venía de la tapia de la estación, después del puente que hay en Guadalajara, pues, tiraba, cuando se cruza el puente, nada más cruzar el puente, a la izquierda hay una carretera y luego la, la general, que es la de Madrid Barcelona, que cruzaba todo Guadalajara, entonces, la que está a la derecha es la que da, estaba el cementerio...

CGN. ... hum...

TC. ...pero, que claro, por ahí también se sube a Guadalajara, entonces, las dos sitios que tenías que guardar era la parte de , del puente donde esta, donde estaba el hospital, que existe todavía y la parte de, de la carretera ésta que da, daba a la carre, al cementerio y la parte de atrás de la academia de los cadetes... y, y, bueno, pues, hacíamos la guardia ya, yo me acuerdo que una vez me, me dieron un cuchillo para hacer la guardia (risas)...

CGN. ... qué hubieras hecho tú con el cuchillo...

TC. ... no, yo no lo quise, yo no lo quise porque a mí a la cosa, a mí me dan, por ejemplo, una pistola y no sé qué hubiera hecho con ella, a lo mejor no hago

nada pero no me asustaba, pero, en cambio, el rama blanca me asusta mucho y me sigue asustando...

CGN. ... sí, sí...

TC. ... porque yo veo una película y veo que se van a meter unas tijeras o un puñal o cosa de esas y me tapo los ojos, no lo miro porque me, me asusta y todavía me asusta, entonces en aquel momento me dieron un cuchillo y yo dije que no lo quería, que no me lo dieran porque a mí me daba miedo, bueno, hacíamos, pues, ya la guardia por todos estos sitios, a ver qué pasaba o no pasaba, Blasa Rojolla dice, las cosas de las armas, cómo iban a Madrid a buscar para dar a algunos, gente entre los pueblos y, y todo esto, y, bueno, pues, estábamos pendientes de que algo, algo, algo, algo iba a pasar... y, claro, pasó, eh, ese día, pues, en veinticuatro, en, en unas horas, como, además, estaba la academia de los cadetes allí, pues, en unas horas, en unas horas cogieron Guadalajara... yo me recliné en mi casa, porque no sabía qué hacer en esos momentos...

CGN. ... sí, esto, esto lo explicas...

TC. ... me recliné en mi casa y, bueno, ya te lo explico como...

CGN. ... sí esto lo explicas, sí, sí...

TC. ... cómo salgo de casa y todo esto, y, después, cuando volví, pues, yo hice, hum, tú lo tienes en tú cinta, yo no lo explico del todo, porque no sé si todavía es necesario o no es necesario... a mí los camaradas de me llevaron al hospital, al, a un piquete que había formado con heridos fascistas, y estaban todos reclusos en las celdas de la parte de los locos... los locos en el hospital están reclusos entre celdas, los más peligrosos, los menos peligrosos y tal, entonces, en esas

celdas de los locos, que los llevaron hacia otro sitio seguramente, en esas celdas recluyeron a los fascistas heridos, curas heridos, gente herida, pero todos fachas, entonces, eh, no sé, tuvieron la confianza de llevarme con ellos, la única mujer que había con aquellos hombres era yo... tuve incluso un momento en que si no me mató un cura que había con una perdigonada en toda la espalda, perdigones, sí, un tiro de perdigones de escopeta de cazador de esos, que tenía toda la espalda llena de perdigones, que uno de los días entré a la, su, la celda aquella, aquella habitación y me cogió por el cuello... entonces, eh, me hubiera ahogado, pero se ve que para afianzarse más...

CGN. ... qué horror...

TC. ... y cogirme, pues, a, al hacer así para cogirme más yo pude gritar y vinieron en seguida los camaradas que estaban por el pasillo, nada, le dieron un empujón, le tiraron contra la pared, al otro día ya no existía...

CGN. ... claro...

TC. ... se acabó el cura, entonces estuvimos allí, no sé, quizás un mes, quizá un mes, pero, claro, aquello era un poco secreto en esos momentos, incluso, porque era el paseo... esos no se les juzgó... se les fue sacando y fuera... eh, hubo un caso, que yo tampoco lo explico en el curso de la guerra, por ejemplo, había un chico que era del Puente Vallecas, que le habían herido pero era una herida muy, no un rasguñazo, no me acuerdo si era en un brazo, una, me parece que era un brazo o en una pierna, me parece que era una pierna... era un chico joven, diecisiete o dieciocho años... y, bueno, pues el chico dijo, yo ya puedo caminar, yo ya puedo no se qué, yo me puedo ir al frente, esa ilusión de la juventud, y le

dijeron, bueno, pues sí, mañana cuando eso ya te damos el alta y te vas con el camión de los víveres y te subes ya para la, tu unidad esa que tienes, que eran milicianos, todavía no habían, todavía no se habían hecho, se hacían un ejército, eran una milicia...

CGN. ... no... sí... eran las milicias, en verano eran todo las milicias...

TC. ... eran las milicias, y te subes con el camión del suministro y tal, y al día siguiente estaba muerto... entonces, yo había estado, había hecho el recorrido de todas aquella gente y había estado un momento con él, era un chico de la JSU, había esto, eh, claro, nos abandonas, eh, y tal, gastando bromas los dos, de que nos abandonas, dijo, ah, sí, ganas que tengo de ir a matar fascistas, etcétera. etcétera y tal, el chico la mar de contento de que al día siguiente se iba a ir, pero amaneció muerto...

CGN. ... y que...

TC. ... entonces se averiguó que un medico que había allí, también de los pocos que habían muerto... en el día, el día de la sublevación, había muerto un hijo de esa edad... en la calle, era fascista, así como el nuestro no lo era, el, el éste sí, el chaval aquél de la imprenta...

CGN. ... sí...

TC. ... entonces, eh, parece ser que tenía su idea de que los chicos que cayeran en sus manos de la edad de su hijo...

CGN. ... matarlos...

TC. ... liquidarlos, entonces se encontró la inyección que había mandado que le pusieran, se encontró y se supo, pues, que le había matado, claro, en una carretera de al lado de Guadalajara se le... todo eso yo no lo expongo...

CGN. ... no, claro...

TC. ... porque no es una cosa...

CGN. ... sí...

TC. ... de explicar... y...

CGN. ... éstas son las cosas, son las cosas que trae toda guerra...

TC. ... es la guerra...

CGN. ... es la guerra... por desgracia, pues, eh... estos horrores están...

TC. ... sí... y ahí están, claro, a ese hombre, en el momento en que dijeron que fue el médico tal, le había hecho tal, y él después cuando lo ? lo confesó...

CGN. ... lo dijo...

TC. ... sí, sí, se lo dijo, lo dijo, podéis hacer conmigo lo que queráis, pero yo, todo lo que hubiera caído en mis manos de la edad de mi hijo me lo cargo... así lo dijo, afortunadamente fue esos primeros días... de estallar la guerra y no se cargó nada más que a uno... pero si no se descubre, fíjate que es un herido grave, o un herido medio grave, y también se lo carga y luego se carga a otro, y así hubiera sido... entonces, después ya esto se eliminó, cuando se eliminaron estos hombres que había allí, pues, se eliminó ese equipo... y, bueno, pues me fui a la juventud, en la juventud, pues, empezamos a montar taller para las milicias...

CGN. ... sí...

TC. ... y yo, pues, estuve trabajando en la cosa de, de montaje del taller, saliendo a los pueblos a reco, teníamos dinero para pagar a las mujeres, entonces, salíamos a los pueblos ver si alguien nos podían dar máquinas de coser, pudieran deshacer de ellas, incluso haciéndoles vale para, para, para devolvérselas... eh, llevando sacos de arroz, llevando sacos e harin, de harina, llevando arroz, esto garbanzos, judías, lentejas, con eso pagábamos a las mujeres que nos venían a trabajar porque no teníamos para, para, para pagarlas...

CGN. ... y las mujeres trabajaban...

TC. ... y las mujeres trabajaban, es portaban muy bien, y luego tuvimos, pues...

CGN. ... os costó mucho, os costó mucho, Tomasa, hum, que las mujeres, eh, fueran a trabajar...

TC. ... no, no... no nos costó mucho... no nos costó mucho porque por un lado, eh, hum, casi todas las mujeres que iban a trabajar o tenían al hijo o tenían al marido, se habían ido voluntarios al frente y quien se va a negar en esos momentos a decir voy a trabajar un pantalón, hacer un jersey, hacer calcetines, hacer lo que sea para el frente, no se negaron...

CGN. ... escúchame, y estas mujeres que iban a trabajar a los talleres, tenían, hum, un trabajo fuera de la casa...

TC. ... no...

CGN. ... o eran mujeres de...

TC. ... no, eran mujeres de hogar...

CGN. ... de hogar, eran mujeres...

TC. ... en general todas era mujeres de hogar... y después lo mentamos muy bien, el taller se montó muy bien porque era, el taller se había montado en el mismo local de la juventud, que era un colegio de monjas que lo abandonaron, muj monjas francesas y después tuvo allí la cárcel...

CGN. ... después del treinta y nueve...

TC. ... sí... y, eh, lo montamos en un sitio muy bueno, en un ateneo, con unas grandes salas y allí una camarada, también del partido, que además era concejal, había sido, había sido nombrada concejal...

CGN. ... ésta es la que te quería preguntar, Trinidad Sanz...

TC. ... Trinidad Sanz de la Hoz...

CGN. ... era con, fue, fue nombrada concejala en estos meses de guerra...

CGN. ... no, no, no...

CGN. ... antes...

TC. ... antes... antes...

CGN. ... no puedo escribir... (ruidos)

TC. ... se enfrían... (ruidos)

CGN. ... o sea que era concejala desde... desde antes del dieciocho de julio, después...

TC. ... sí, sí...

CGN. ... del Frente Popular...

TC. ... después del Frente Popular... al iniciarse el Frente Popular ella ya fue pre, fue nombrada concejal del ayuntamiento y ésta era una sastra muy buena, era

sastresa, y ésta fue al frente de los telleres... (ruidos) como cortadora, eh, enseñó a cortar a otras, a otras mujeres, y era la responsable de, del taller que se formó, ya un buen taller, un buen taller, con bastantes máquinas, y Trini fue la que se encargó de ese taller, yo, pues, como era una de las mujeres o de las chicas que los padres, hum, no se negaban nunca a que no saliera fuera, porque había chicas que les decían, hay que salir pero a lo mejor esta noche no volvemos, tal, pues, los padres no las dejaban, eh, a mí me dejaban, yo era la que salía por ahí, por los pueblos, que si a buscar esto, que si buscar lo otro, que, a hablar con los chicos jóvenes y, bueno, pues, el frente necesita juventud y las chicas jóvenes, pues, montar un taller en el pueblo, montar lavaderos para cuando pasaban las milicias, que pudiesen lavarles la ropa, incluso, pues, montarles alguna fiestecita en el pueblo, y, y todo esto, pues, lo íbamos haciendo, pero no, yo no tenía nunca una cosa fija, así como todas estas personas, secretaría tal, pues en la secretaria cual, pues, he estado en tal sitio, pues no, yo no tenía nunca una cosa fija...

CGN. ... pero lo hacías todo...

TC. ... lo hacía todo...

CGN. ... óyeme, y, eh, te ¿pagaban?...

TC. ... a mí no...

CGN. ... nada...

TC. ... nunca me han pagado nada...

CGN. ... nada...

TC. ... nada...

CGN. ... y cómo comías, entonces...

TC. ... ah, con las mil pesetas que tenía mi padre... que entonces ganaba diez pesetas diarias... como todos los...

CGN. ... sí...

TC. ... como a todo el mundo les habían puesto el sueldo de diez pesetas, pues...

CGN. ... y tú nada...

TC. ... yo nada, no, nosotros nos arreglábamos con las diez pesetas de mi padre...

CGN. ... y así los tres años de guerra...

TC. ... así los tres años de guerra... de un sitio al otro y de un sitio al otro...

CGN. ... entonces lo que, hum, el, lo que viviste tú en la, la guerra supongo que es lo mismo que, me dice, me ha dicho Maruja Cuesta, es decir, que, no tenías tiempo para divertirlos, no teníais tiempo para...

TC. ... ah, no, no...

CGN. ... para nada... que el único que...

TC. ... era trabajar...

CGN. ... era trabajar...

TC. ... era trabajar...

CGN. ... era trabajar, trabajar y ganar la guerra...

TC. ... yo lo único que se...

CGN. ... me imagino...

TC. ... sí, el único...

CGN. ... o sea, si tuviste alguna diversión dímelo...

TC. ... de toda la, de toda la guerra te voy a decir una diversión la mar de simpática...

el primer año de, pues, fue del treinta y siete, la navidad, primero de año del treinta y siete al treinta y ocho, hicimos una fiesta... para los internacionales que teníamos por allí que, además, era un grupo especial, que le llamábamos nosotros y ellos se llamaban así, los hijos de la noche... pero eran los que pasaban... el, al, al, al campo fascista... por eso se llamaban los hijos de la noche...

CGN. ... que pasaban para hacer espionaje...

TC. ... voladura de puentes y cosas de esas... entonces les hicimos una fiesta de fin de

año en un, en una casa que hay bastante grande que existe todavía pero es, está en ruinas igual que se quedó cuando la guerra porque he pasado por allí, por la carretera, y la he visto, que está al ladito del río... y allí les hicimos una fiesta, lo pasamos muy bien, lo organizamos entre dos o tres muchachas de la juventud y un comisario, un comisario que era de Madrid... y se hizo, se fue muy bonita, porque, hum, el comisario quiso que, pese a que había baile, eh, hicimos con uvas y, y vinillo y lo que pudimos, todo lo que pudimos, muy alegre, eh, había una música de, de no sé quién era, no sé que orquesta había por allí, pero que también era de milicias, de las que andaban por el frente y bajaron y tal, hicimos concursos de baile, yo con el comisario me gané el concurso del chotis... pero lo simpático y emocionante fue...

CGN. ... esto que fue en el treinta y siete...

TC. ... sí...

CGN. ... la fiesta de fin de año del treinta y siete...

TC. ... fin de año del treinta y siete al treinta y ocho, eh, lo emocionante fue que el
comisario dijo, que lo estábamos pasando muy...

(corte y fin)

ÍNDICE DE NOMBRES

- A**
Angela, 20
Asturias, 19
- B**
Barcelona, 22; 23
- C**
Castillo, 10
Cataluña, 22
Cubero, 17
Cuesta, Maruja, 31
Cuevas, 23
Cuevas, Tomasa, 2; 4; 8; 14; 18; 23; 28
- D**
Dominga, 22
- E**
Engels, Friedrich, 19
España, Concha, 11
- G**
Gamo, 10
Guadalajara, 10; 12; 13; 16; 17; 19; 22; 23;
24; 27
- I**
Isidra, 2
- L**
Lenin, Vladimir Ilich, 19
- M**
Madrid, 23; 33
Marx, Karl, 19
- N**
Nicolás, 12; 14
- R**
Rojolla, Blasa, 24
Roma, 12
- S**
Santos, 10; 11; 12; 14
Sanz de la Hoz, Trinidad, 29; 30
- V**
Vicente, 20